

ESTUDIOS BÍBLICOS

Párvulos

Maestro 4

3 A 4 AÑOS
SEMESTRE 1 - 2024

ISBN 978-1-64691-292-6



9 781646 912926

PAIMOS

Tema 1: ¡Vamos a ayudar!

Tema 2: ¡Vamos a confiar!



¡Hola, Maestro(a)!

El tema del primer trimestre es: “¡Vamos a ayudar!” Tendrá la oportunidad de enseñarles a sus alumnos que pueden servir al Señor incluso siendo niños. Servir al Señor, a cualquier edad, es siempre un privilegio. Es importante que los niños aprendan que pueden servir a Dios mucho más allá de orar, ofrendar, alabar al Padre celestial, obedecer a sus padres, etc.

En el segundo trimestre el tema es: “¡Vamos a confiar!” Tendrá la oportunidad de demostrarles a sus alumnos que pueden confiar en el Padre celestial. Él es real y nos ama profundamente. Dios nunca nos abandonará ni nos desamparará. ¡Él es fiel! Confiar en Dios, a cualquier edad, es un privilegio. Es fundamental que los niños sepan que pueden contar con la ayuda y protección del Padre en todo momento.

La tarea de enseñar requiere dedicación. Por eso, prepare cada clase con entusiasmo. No olvide que su misión muy importante: ganar y disciplinar niños para Dios. El Padre no quiere que se pierda ninguno de estos niños que le ha confiado a usted.

Dios le bendiga.

¡Hasta el próximo semestre!

PATMOS

EDITORIAL PATMOS

PO BOX 277660, MIRAMAR, FL 33027
TELÉFONO: (305) 913-3050 – EDITORIALPATMOS.COM
ESCUELADOMINICAL@EDITORIALPATMOS.COM

Párvulos - Maestro 4
Semestre 1 - 2024

© por CPAD

Publicado por Editorial Patmos,
Miramar, FL 33025

Todos los derechos reservados.

Publicado originalmente en portugués
por Casa Publicadora Das Assembleias de
Deus, Av. Brasil, 34.401 – Bangu – Rio de
Janeiro – RJ CEP:21852/002 con el título
Maternal Professor © CPAD

Las citas bíblicas se toman de:

Reina-Valera 1960 ® © Sociedades
Bíblicas en América Latina, 1960.
Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas,
1988. Utilizado con permiso.
Reina-Valera 1960® es una marca
registrada de Sociedades Bíblicas Unidas,
y se puede usar solamente bajo licencia.

Nueva Traducción Viviente, © Tyndale
House Foundation, 2010. Usado con
permiso de Tyndale House Publishers,
Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream,
IL 60188, Estados Unidos de América.
Todos los derechos reservados.

Traducido por Heidi van Zandweghe
Revisado por Eduardo Jibaja

ISBN: 978-1-64691-292-6

Impreso en Brasil | *Printed in Brazil*

AÑO 1

**¡Vamos a conocer las
historias de la Biblia!**

¡Vamos a orar!

**¡Vamos a conocer el
Libro del principio!**

¡Vamos a alabar!

AÑO 2

¡Vamos a conocer a Jesús!

**¡Vamos a conocer a los
milagros de Jesús!**

¡Vamos a ayudar!

¡Vamos a confiar!

ESTUDIOS BÍBLICOS

Párvulos

Maestro 4

Semestre 1 - 2024

Maestro(a):

Clase:

PATMOS





1

Miriam ayuda
a su mamá
Jocabed
7

2

Moisés ayuda
a los israelitas
a cruzar el
desierto
12

3

Aarón y Hur
ayudan a
Moisés
16

4

Rahab ayuda
a los espías
21

5

Débora ayuda
a Barac y al
pueblo
25

6

La sunamita
ayuda a
Eliseo
30

7

Samuel ayuda a
Elí en el templo
34

8

David ayuda a
Saúl tocando
para él
39

9

Jesús
escoge a sus
ayudantes
43

10

Las mujeres
ayudan a
Jesús
48

11

Pedro y Juan
ayudan a un
cojo
52

12

Dorcas ayuda
a los pobres y
Pedro ayuda a
Dorcas
57

13

Lidia ayuda a
Pablo y a Silas
61



14

El Padre
celestial
me creó
67

15

Le pertenezco
al Padre
celestial
72

16

Yo amo
al Padre
celestial
76

17

El Padre
celestial me
da valentía
81

18

El Padre
celestial me
da inteligencia
85

19

El Padre
celestial me
da alegría
90

20

El Padre
celestial me
da amigos
94

21

El Padre
celestial
me cuida
99

22

El Padre
celestial me
da salud
103

23

El Padre
celestial me
da un corazón
bondadoso
108

24

El Padre
celestial habla
conmigo
112

25

El Padre
celestial recibe
mi ofrenda
117

26

Yo quiero
agradar
al Padre
celestial
121



Fecha

Lección

1

LECTURA
BÍBLICA
ÉXODO
2:1-10

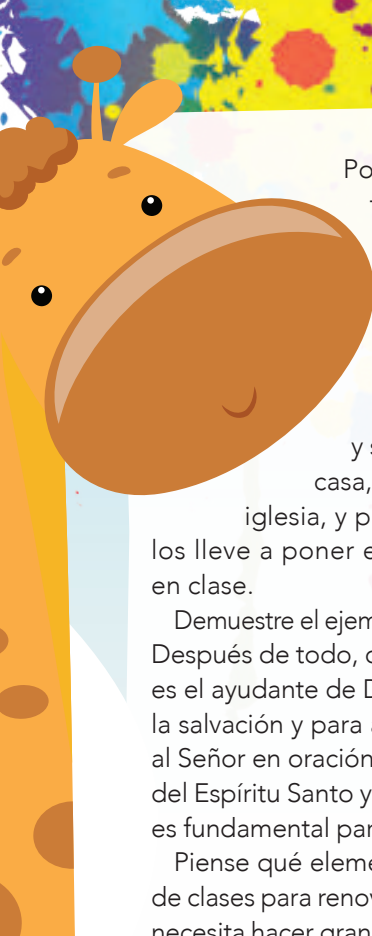
Miriam ayuda a su mamá Jocabed

OBJETIVO

Despertar en los niños el deseo de ayudar a los demás, especialmente a sus padres y a los demás familiares.

ES HORA DE PREPARARSE

Si al leer el título de la lección pensó: "¡Otra vez esta historia!", no se preocupe. El pasaje estudiado es el mismo de la primera lección del plan del currículo, pero el enfoque es bastante diferente. En esa ocasión, el objetivo era hacerles saber a los niños que Dios nunca los abandonará. En esta ocasión, nuestro objetivo es que los niños estén dispuestos a ayudar a los demás.



Por cierto, este será el enfoque de todo el trimestre, cuyo tema es: "¡Vamos a ayudar!" A lo largo de las catorce lecciones, sus alumnos conocerán personajes bíblicos que brindaron y recibieron ayuda. A través de las historias, podrá darles ejemplos y sugerencias de cómo ayudar en casa, en el barrio, en la escuela, en la iglesia, y puede proponerles desafíos que los lleve a poner en práctica lo que aprendieron en clase.

Demuestre el ejemplo de servicio con su propia vida. Después de todo, como maestro de la Biblia, usted es el ayudante de Dios para que los niños alcancen la salvación y para afirmarlos en la Palabra. Busque al Señor en oración para que Él lo capacite, lo llene del Espíritu Santo y le dé aptitud mental y física que es fundamental para trabajar con niños.

Piense qué elementos puede modificar del salón de clases para renovar el comienzo del trimestre. No necesita hacer grandes gastos. A veces, reacomodar la posición de las mesas y sillas y un nuevo marco para el mural pueden hacer una gran diferencia.



USTED NECESITARÁ

Cartulina;
Goma E.V.A.;
Pegamento para Goma E.V.A.;
Marcadores o fibrones de colores;
Crayones de cera.

NUESTRA CLASE ESTÁ POR COMENZAR

Diseñe etiquetas con forma de mano, y escriba los nombres de cada alumno en ellas. Use cinta adhesiva de doble faz para pegarlas sobre la ropa de los niños. Reciba a los niños con la alegría de comenzar un nuevo período. Al colocarles la etiqueta, coménteles que tiene forma de mano porque con las manos nos podemos ayudar entre todos. Coménteles que todos los domingos estarán aprendiendo, con los

personajes de la Biblia, cómo ayudar a los demás. Presénteles la nueva revista, demostrando entusiasmo por el tema que desarrollarán.

Comience con una oración: Padre celestial, estamos muy contentos con nuestra nueva revista. Podremos estudiar tu Palabra y aprenderemos a ayudarnos unos a otros. Bendice nuestra clase. En el nombre de Jesús, amén.

Cuadro de ayudantes

La palabra clave para este trimestre es "ayudar." Por eso, un cuadro con los "Ayudantes del día" será muy apropiado. Cada domingo, elija dos ayudantes que deberán hacer distintas cosas como orar, recoger las ofrendas, distribuir los materiales, etc. Tenga disponibles bastantes manos de cartulina y, cada domingo, escriba los nombres de los ayudantes en dos de ellas y colóquelas en el cuadro, que quedará permanentemente colgado en la pared.

AYUDANTE DEL DÍA

Ana	Juan
Andrés	Marta
María	Gabriel

Ofrenda

Con la ayuda de los niños, haga una caja para recoger las ofrendas: Aplique gouache de diferentes colores en la palma de las manos de los niños e "imprima" las manitos en una hoja de papel. Refuerce que están ayudando a diseñar la caja de ofrendas. Déjela secar y luego forre la caja con esa hoja. Explíqueles que con nuestras manos podemos ayudarnos los unos a los otros, inclusive con nuestra ofrenda. Utilice esta caja todos los domingos para recoger las ofrendas.

FRASE DEL DÍA

Una ayuda, por más pequeña que sea, puede salvar una vida.

Guardar el secreto familiar, vigilar el recorrido del bebé en la canasta y ofrecerse a buscar una niñera hebrea fueron pequeños gestos de la niña Miriam que salvaron la vida de su hermanito.

De la misma manera, un poco de nuestro tiempo, una palabra dicha en el momento justo, un abrazo cariñoso, o una simple ayuda, pueden evitar que alguien muera, o incluso que un alma se pierda.

PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

**“Cada uno ayuda a su compañero [...]”
(Is 41:6, NVI).**

Preparación: En goma E.V.A. o cartulina, haga cuatro siluetas de una mano abierta muy grande. Coloque una “mano” contra la otra, formando dos manos en total. Coloque pegamento alrededor del contorno, a excepción de los puños, y péguelas. ¡Ahora tiene un par de guantes grandes! En la palma del guante izquierdo, escriba: a su compañero. En la palma del guante derecho escriba: Cada uno ayuda (Isaías 41:6). Resalte la palabra “ayuda” escribiéndola con un color o tamaño diferente. Mientras les enseña el versículo, póngase los guantes y levante una mano a la vez, recitando las palabras escritas en cada uno.

Explicación del versículo: Este versículo de la Biblia habla sobre una persona que ayudó a otra. El Padre celestial quiere que ayudemos a las personas, porque ayudar es una forma de demostrar amor. Es muy grato cuando alguien nos ayuda a hacer algo, ¿verdad? De la misma manera que nos gusta recibir ayuda, nosotros debemos ayudar a los demás. ¿A ustedes les gusta ayudar? Podemos ayudar a las personas de muchas maneras. Puedes ayudar a mamá recogiendo los objetos del suelo o secando los platos del almuerzo. También puedes ayudar a tu hermanito calmándolo cuando llora. Puedes ayudar a papá alcanzándole el calzado antes de salir al trabajo.

CONTANDO HISTORIAS DE LA BIBLIA

Esta es la familia de Miriam (Fig. 1.1) (señale a la pequeña Miriam en la imagen). ¿Le decimos “Hola” a Miriam?

Aquí están mamá Jocabed, papá y el hermano de Miriam (señálelos en la imagen). ¿Contamos cuántas personas componen la familia de Miriam? (Cuenta con ellos.) ¡Cuatro personas! Papá, mamá, Miriam y su hermanito.

¿Creen que la mamá de Miriam trabajaba mucho lavando la ropa de la familia y cocinándoles la comida?

Miriam era muy buena hija y siempre ayudaba a mamá con las tareas del hogar. Ella la ayudaba lavando los platos y barría el piso. ¿Ustedes ayudan a mamá a hacer las tareas del hogar? ¿Qué hacen para ayudar en casa? (Deles un momento para que compartan, sin tomar demasiado tiempo). El Padre celestial quiere que ustedes ayuden a mamá y a papá.

(Imite el llanto de un bebé y muéstreles la Fig. 1.2.) Miren, ¡Miriam tuvo otro hermanito! ¡Qué lindo bebé! ¿Quieren acariciarlo? (Anímelos a que toquen la imagen.) Ahora Miriam tenía dos hermanos.

Miriam ayudaba a mamá Jocabed a cuidar al bebé. Cuando el bebé lloraba, Miriam lo calmaba y él se quedaba tranquilo. ¿Tienen algún bebé en casa? ¿Ayudan a mamá a cuidarlo? ¿Le dan un chupón cuando llora? El Padre celestial quiere que ayuden a cuidar a sus hermanitos.





Fig. 1.3



Fig. 1.4

Shh, (tono secreto) pero nadie podía saber que había un bebé en la casa de Miriam. El malvado rey quería matar a todos los bebés varones. Si se enteraba que había un niño pequeño en la casa de Miriam, enviaría a los soldados a buscarlo para matarlo. ¡Qué horrible! Miriam ayudó a su mamá a esconder al bebé. Cuando los soldados de los reyes comenzaron a entrar en las casas buscando a niños pequeños para matarlos, Miriam ayudó a su mamá a esconder al bebé en un lugar secreto.

Para salvar la vida del bebé, mamá Jocabed tomó una canasta, colocó al bebé dentro, la cubrió y la llevó hasta el río Nilo. (Fig. 1.3) Miriam ayudó a su mamá a cargar la canasta y colocarla a la orilla del río. Ellas sabían que el Padre celestial protegería al bebé. Miriam se quedó escondida detrás de las plantas, para ver qué le pasaría al niño.

Miren, la princesa, la hija del Faraón, justo vino a bañarse en el río. Ella vio la canasta y la recogió (Fig. 1.4). Cuando la abrió, vio al bebé que estaba llorando dentro (imite el llanto). "Qué lindo bebé", pensó la princesa. "¡Este bebé será mi hijo!"

Miriam vio todo lo que ocurría. Como le gustaba ayudar, se acercó a la princesa y le ofreció: —¿Quiere que vaya a buscar a una mujer hebrea para que cuide al bebé? "¡Sí, consigue a una!", contestó la princesa.

Miriam corrió a buscar a su mamá Jocabed. La princesa le entregó al bebé a la mamá y le dijo: "Cuide a este niño por mí". Te pagaré por tu ayuda. ¡Qué bien! Ahora la familia de Miriam ya no tenía que esconder al bebé. La mamá pudo quedarse con él y Miriam la ayudó a cuidarlo.

OFICINA DE IDEAS

Manos que ayudan.

Los niños harán un guante similar a los que confeccionó para usted, pero de menor tamaño. Tenga las siluetas ya cortadas y ayúdelos a pegar el contorno. Utilice un pegamento de secado rápido. Si usa goma E.V.A, péguelas con un pegamento apropiado. Mientras trabajan, hable con ellos sobre el uso de nuestras manos para ayudar a los demás. Pregúnteles: ¿Les gusta ayudar a los demás? ¿Qué hacen para ayudar a mamá? ¿Qué bueno que tienen manos que ayudan!

Escriba el versículo en los guantes. Los niños disfrutarán de ponerse sus guantes y podrán llevarlos a casa. Anímelos a que repitan el versículo levantando sus "manos que ayudan".

REVISTA DEL ALUMNO

1. Distribuya crayones de cera para que los niños colorean la escena. Primero deberán descubrir dónde está la canasta con el bebé. Converse: ¿Por qué la mamá del bebé lo puso allí? ¿Cómo ayudó Miriam a salvar la vida de su hermanito?
2. Anime a los niños a que dibujen de qué forma ayudarán a mamá esta semana. Pregúnteles qué hacen en casa para ayudar y sugiera algunas maneras de ayudar (guardar los juguetes, recoger las cosas tiradas, secar los platos, cuidar al hermanito).

HASTA LUEGO

Pídeles a los niños que ayuden a guardar los materiales antes de salir del salón. Celebre su disposición a ayudar y agrádzcales. Concluya la lección con una oración:

Padre celestial, haz de mí un buen ayudante. Que pueda ayudar a mamá, a papá y a mis hermanos. En el nombre de Jesús, amén.

SABÍA USTED QUE...

“La fe de los padres de Moisés queda claramente demostrada cuando la madre vio que era un bebé excepcional y lo escondió durante tres meses. Luego lo puso en una canasta y lo acomodó entre los juncos junto a la orilla del río. La fe siempre resulta en acción, incluso cuando la acción es arriesgada. Al vivir por fe, la madre también demostró inteligencia. Colocó al bebé en un lugar del río donde solía frecuentar la princesa de Egipto. También buscó la manera de que su hija se quedara en un punto estratégico para hacer la pregunta correcta en el momento preciso (v.4-7). Fue un gran acto de fe para la mujer hebrea entregar a su hijo en manos de la princesa egipcia. Esta madre, al igual que sucedió después con Ana y María, estaba convencida de que su hijo había sido elegido por Dios y estaba dispuesta a entregarlo a la providencia divina.

La gracia de Dios se revela en la compasión demostrada por la hija del Faraón (v.6). Incluso cuando los hombres malvados hacen lo peor que podrían hacer, Dios, por su poder lleno de gracia, pone buena voluntad y amor afectuoso en los corazones de las personas que están cerca de los malvados. El malvado rey no tenía idea de que Dios estaba llevando a cabo su plan en secreto, incluso cuando parecía que este gobernador mundano estaba teniendo éxito” (Comentário Bíblico Beacon, [Comentario bíblico Beacon] CPAD).

